

# EL BISTURI

— SEMANARIO SATIRICO INDEPENDIENTE —

LIBRERIA HERNANDEZ

o o

OBJETOS DE ESCRITORIO

: IMPRENTA :

## DE TUPI EN TUPI

### UN RECUELO

Mañana agitadita. Unos votan, otros también votan. Los amigos se mueven. Uno estornuda y otro dice ¡*Jesús!*...

Pasó la mañana y, después del cotidiano *piri*, ó mejor, *gabis*, regresamos, sin darnos *factura*, en la tarde y pudimos observar desde uno de los balcones que dan á la Plaza Mayor de Estropajosa, caían unas lágrimas procedentes de aquel que indicáramos estaba resfriado... ¡Que se alivié!

Entró la noche y, dejando á un lado figuras retóricas, á las que somos ajenos, observamos lo que transcribimos.

La selecta sociedad de Estropajosa presentaba un aspecto *aguamanil* y movidito. Se trataba de organizar una cachupina-leja con ribetes alimenticios. Las pollitas ensayaban un himno á *Jesús* (nadie ha *estornudao*), combinado con un rigodón y sus miasmas de *lanceros*.

Pensando en las reformas militares, quisimos ascender, y lo logramos, después de transformarnos en corredores de diferentes drogas y específicos. El salón estaba deslumbrador, la flor y nata de la juventud de Estropajosa se encontraba allí congregada. El dueño, siguiendo el dedo de la donéstica, que agresivamente nos apuntaba, dió con nosotros. Fino y correctísimo en sus frases y previo alarguen de la mano enguantada, nos preguntó cuál era el objeto de nuestra visita.

Quiero, lector, ya que no me es posible decirte el nombre del dueño de la casa, presentártelo, por lo menos, valiéndome de un bosquejo.

Aspecto sano, nariz aguileña, corpulento y con una cabeza que vale por dos, pues hay que ver lo mucho que piensa... en sus hermosas dehesas, las que tiene perfectamente atendidas. De extremidades siempre pulcras y haciendo pendan en color las superiores con las inferiores, es únicamente posible, caro lector, diferenciar unas de otras, merced al monumental cráneo que le ha tocado en suerte.

Al enterarse de nuestra profesión, y después de manifestarnos se encontraba atormentado merced á una neuralgia, solicitó le administráramos alguna droga; para lo cual mi compañero sacó de una caja un sello oriental, específico maravilloso para este padecimiento. Ver el sello y cargarle, todo fué uno.

—¿A mí con sellitos? ¡Ja, ja y ja! Comprenderán ustedes que la neuralgia que cabe en esta cabeza únicamente se quitaría con una *póliza de dos pesetas*.

Mi compañero, que es el hombre de la sátira, le dijo atinadamente:

—Tiene usted razón. Estoy pensando el poco rendimiento que ofrecería usted si llega á nacer camarón ó bacalao. ¡Porque si prescindimos de la cabeza!...

Le hizo gracia la chufia y con la mayor naturalidad se despidió de nosotros, por un momento, pretextando la urgencia de tener que ir al solar donde le hacen los sombreros.

A fin de no dejarnos solos, nos presentó á un compungido señor, al que, al parecer, le habían elegido senador por Estropajosa y en honor del cual se verificaba aquella fiesta.

Sobre la interviú que celebramos con este señor, acerca de su programa político, damos cuenta detallada en la sección dedicada á *La Pecera*.

Las primeras notas cristalinas del piano llamaron nuestra atención y vimos que un coro de bellas, distinguidas y desafinadísimas pollitas, entonaba un himno á *Jesús*. ¡Qué momento más solemne! Todo eran caras emocionadas. Nada queremos decir de la *ejecución* de aquel monumental poema lírico.

A la vuelta del dueño, toda la tristeza del acto desapareció.

Dió dos palmadas, dijo unas cuantas vaciedades á propósito de la *jamancia* (textual) y el selecto se dirigió al bufet. Permanecemos en la puerta con el fin de presenciar el desfile. ¡Qué satisfacción sentimos al rozarnos con tan buena gente! Los niños, «bien» mezclados con las niñas *mejor*, desfilaban sonrientes diciendo tontearías sobre el plan alimenticio que se les preparaba.

Una vez en el comedor, y previa aparición de un criado que comenzó á echar de comer á los allí presentes, pudimos observar la apetitosa combinación del traje que sobre sí llevaba la bella primogénita. El azaramiento del pollo que estaba á su derecha fué culpa de que se le cayeran unas porciones de salsa mayonesa. ¡Adiós, traje color salmón! Salmón y mayonesa. ¡Qué rica, estaba para comérsela!

Avanzó la comida dentro de la mayor jovialidad, y después de administrarle café á los que estaban mareados, terminó el acto.

Esto es, sin aumentar ni disminuir en nada, lo ocurrido en Estropajosa en el día de la proclamación de senadores. Relacionarlo, lector, con lo que puede ocurrir en tu pueblo en idénticos festivales cachupinescos y verás la parquedad de

La Pinza.

## DÉCIMA

### Inspiración ANGELICA.

Te adoro, hermosa, y por eso  
quiero que tus labios finos,  
lozanos y coralinos,  
pongan en mi frente un beso.  
Si te parece un exceso  
deflorar tus labios rojos,  
ó piensas que mis antojos  
son una pretensión loca,  
no me beses con la boca  
y bésame con los ojos.

Cervantillas.

## ENCUESTA

En esta sección queremos probar el valor de los jóvenes de Salamanca y la sinceridad de sus bellas damitas.

Se trata de contestar á las tres preguntas siguientes:

Para ellos:

¿Cuál es la señorita de Salamanca que más le gusta á usted?

¿Qué es lo que más le gusta de esta señorita?

¿Qué inconveniente encuentra usted para ponerse en relaciones con ella?

Para ellas:

Las mismas preguntas, sino que relacionadas acerca de los pollos de esta localidad.

Las contestaciones, razonadas y «sensatas», serán inmergidas en el hongo del redactor jefe, y se procederá al sorteo de un valioso y útil regalo, para ambos sexos.

EL BISTURI

DEPOSITO LEGAL

CUENTO

# La aventura

Al Dr. M. C.

Al cine. Ya que venía una vez cada año á la capital, no era cosa de privarse.

"A las diez. Doble. El Trío Lara, Guerra y la bella Furor."

Tomó una preferencia. Abajo, una multitud sordida que decía chistes y barbaridades en voz alta. Arriba, la mayor parte hombres. Algunas mujeres de aspecto dudoso, y otras que no cabía duda.

Se apagaron las luces. Aquíetose el escándalo y parecían todos muy atentos á la trama del cuadro.

Jesús Diéguez, natural de Alanedo, solo, en un rincón, aparecía un poco turbado en su lamentable catadura de señorito rural.

Cuando se hizo la luz, le habló, sonriente, una vecina de asiento.

—Qué tontada, ¿verdad?

—¿Cuál?

—Las películas.

—¡Ah, sí!

El joven, no avezado aún, se sonrojó. Después del "Trío Lara", unos malabaristas aburrídos. Corrióse de nuevo la cortina y surgió la "Furor". Al fondo, una decoración, de París, con la Torre Eiffel y la luna.

Cantó cuplés del bulevar.

Yo soy feliz con la gente del hampa, con esa gente que sabe vivir, con esos hombres que, por una hembra, matan si pueden y saben morir.

Movíase, á las veces, con cadencias. Mostraba arrogancias mórbidas, de un bláncor lechoso, que al pueblerito inquietaban sobre manera. ¡Vaya una mujer!

Dejó de cantar luego, y salió un apache con la faca en los dientes. Bailaron con mímica expresiva y sódica. Había en la sala un vaho de lujuria cerebral, de crimen, de sadismo, de algo exótico y criminal, de lo que no se daban perfecta cuenta.

Volvieron á cantar los apaches.

Y así cada una, lejos la luz de la luna...

Al terminar la sesión, Jesús Diéguez no era dueño de sí; le obsesionaba cruelmente, como una pesadilla, la figura pléutica de ansias de la apache, que lloró y rió con epilepsia en brazos del hombre aquel que la pegaba.

Ambuló al azar por las calles, cuyos faroles de gas les daban un aspecto funereal.

Se perdía, en hipótesis, sobre la artista. Quizá el conquistarla era un absurdo, porque su pareja era marido legal. Como si la razón lo fuese. Lamentaba su falta de sapiencia de la vida galante, á pesar de ser lector de D. Felipe Trigo y de llevar buenos duros en la cartera.

¡Qué desesperación!

Aquella era una mujer, y no su novia, Basilisa Sánchez, la tan ponderada—¡allá va!—é hija del procurador de Alanedo.

Menguada la vida del lugarón, siempre igual y lo mismo, donde los hombres tenían su ruta marcada: el santo sendero de la simplicidad.

Sintió que siseaban á su espalda y se volvió. Eran dos mujeres de mantón.

—¿Es á un servidor?

Sonó la indiscreción de una risa. Je-

sús Diéguez no hizo caso, comprendiendo.

—¡Pchs, oye, servidor!

Les contestó una enormidad.

—¡Anda de ahí, bruto, pardillazo!

Le tenían sin cuidado todas las mujeres, si no era aquélla que en unos momentos supo aparecérsese con encantos tales, que empezaba á dudar si estaba enamorado como un insensato. Porque él se decía: si ahora le presentasen á su novia y á la artista, no reparaba en que-darse con la última.

Pasaron unos zánganos cantando:

Por el vino y las mujeres se pierde un chico de buena casa.

El sereno les llamó la atención.

—¡A ver si va poder ser!

Pero á lo lejos volvieron á corear.

Jesús preguntó al vigilante:

—¿Por dónde se va al hotel Moderno?

—Siga usted por esta calle y luego á la derecha. Adonde haya unos focos, allí es. Ya lo verá en el letrero.

—Muchas gracias—y se volvió, como si se olvidase algo—¿Hay que darle á usted propina?

El sereno comprendió al punto que se trataba de un paleta.

—Eso, como el señor guste.

Le dió un real. Y se marchó, pensando en lo fina que es aquí la gente: "eso, como el señor guste."

Al llegar al hotel, dormía el camarero de guardia. Tomó de la tablilla la llave del cuarto, el 15, la niña bonita.

¡Qué ironía!

Era el cuarto inhóspito, caleadas las paredes. Había la cama, un centro y cuatro sillas. Lo mismo podía ser una celda de pago de la Chancillería.

Se metió en la cama y apagó, intentando dormirse, pero no pudo. Los nervios. ¡Demonio de cine! Lo que es la falta de costumbre.

Se puso á pensar si él hubiese conquistado á la cupletista, por ejemplo, en Alanedo, cuando las ferias, si hubiese ido ella. Y que el pueblo todo se enterase de su calaverada. Y le envidiasen los hombres y dijesen las mujeres: "¡qué pillol, ¡vaya un punto!", Entonces, dicho está que tendría más "cartel". Se le rifarian. Se haría interesante.

De pronto tuvo una idea genial. Ocurría el caso lo mismo, sólo que no sucedía en el pueblo. Y pues que allí toda la noticia corre como la pólvora; contar en el Casino la novelaría de su conquista, que le sacaba del anónimo montón de los conquistadores rurales.

Y así fué, que lo contó. Y como todo se sabe en el pueblo, lo supo su padre. Y le dió dos magníficas bofetadas por andar en malos pasos. Y también se supo por cierto.

S.

Advertimos á nuestros lectores que los anuncios que vean aparecer en este semanario, son los únicos que legítimamente recomendamos, por tener la absoluta garantía de su bondad, y que, sin valerse de las circunstancias actuales, no han hecho suya la frase de «¡con esto de la guerra!», tan corrientemente empleada por nuestros «caros» comerciantes.

# ¿QUE LO ECHE

En Estropajosa hay un Instituto. La cosa no tendría otra importancia que la meramente pedagógica, de no ser que en el centro está encargado de la cátedra de Religión, un reverendo canónigo llamado D. Tomás Cuadrado.

Este señor, que al parecer es bastante que desear con respecto á la suficiencia acerca de la materia que enseña, es, en cambio, unas miasas irónico y si se quiere un tanto impertinente.

Cuentan, que encontrándose en plena cátedra, á la que asistían varias señoritas, con grandes deseos de aprender, cometió la enorme imprudencia de dirigirse á una de las bellas, la cual goza de un envidiable cabellera rubia, y increpó de esta manera:

—Señorita X, estoy fijándome en el cambio que ha experimentado su cabello desde el año pasado, en que tenía el color azabache...

La observación produjo en ella se enorme expectación. Las muchachas buscaban con deseos la puerta, á fin de evitar otra impertinencia á ellas dirigida. Los muchachos, dando una prueba de atención y hombría, de la que carece el catedrático ó lo que sea, permanecieron serios y reservados.

La señorita X protestó é hizo constar la invariabilidad del color de su cabello.

—Apelo al testimonio de los compañeros—volvió á insistir con saña, D. Tomás.

Los alumnos protestaron como un solo hombre é hicieron ver al referido páter la ofuscación en que se encontraba.

Con este motivo sufrió la muchacha un gran disgusto y un injusto bochorno.

Nuestro comentario queda reducido á recomendar al Sr. No Cuadrado, se ocupe un poco más de la Teología y deje en paz á la Química. No estaría demás que en las horas muertas, que para él deben ser las más, se dedicara á la lectura del «Tratado sobre urbanidad», escrito por el Sr. Solana, y se aprendiera de memoria el capítulo «Deberes del catedrático para con el alumno».

Y sobre todo, mi Sr. D. Tomás, si respeto merecen los alumnos, para las señoritas todas las deferencias son pocas; lo contrario nos da en la nariz que significa cobardía.

El agua oxigenada.

Núm. NÚM. El cas... os en... ado... bellid... vamen... ón de... abien... facil... ora, u... er su... —¡G... No; i... espeta... que... roripo... co. E... orque... manife... sadas... calle... rados... dad, r... papiro... nacer... Narcis... Un... nos at... canza... mente... Ah... mism... oblig... pie d... front... ¡O... niñas... para... cuan... de er... ¡C... H... les c... paj... al S... su r... te a... las... P... ros... tim... tas... C... ger... am... nio... ha... el p...



<b>TEATRO MODERNO</b>		<b>DOMINGO GRANDIOSO PROGRAMA MONUMENTAL</b>
Sección especial de cinematógrafo a las <b>CUATRO</b> de la tarde.	Sección única de <b>SIETE</b> a <b>DOCE</b> de la noche	
<b>PRECIOS ECONOMICOS</b>	<b>ESTRENO</b> de la monumental película en cinco jornadas y 2.500 metros, <b>KIP, KIM y KOP</b>	
En breve, <b>DEBUT</b> de la notable compañía que dirige <b>RUIZ TATAY</b>	Gran <b>DEBUT</b> de la excelente canzonetista-bailarina <b>CARMELA ROSALES</b>	
	Butaca <b>1</b> peseta.	General <b>25</b> céntimos.

### Fregadero municipal

Han sonado las cinco y tres cuartos en el reloj Consistorial, cuando el celoso repórter de este semanario dirige presuroso sus pasos hacia el palacio municipal de esta villa de Estropajosa, ávido de emociones que transmitir á sus amables lectores.

La concurrencia en los pasillos es grande; sin duda hay distribución de prebendas. En un corrillo el pulcro y atildado concejal conservador Sr. Cartaza, famoso y afabilísimo galeno de esta villa, gestícula nervioso, guiñando sus ojillos negros que fulguran al través de los cristales de los elegantes lentes montados sobre su pequeña y bien formada nariz. Sus ademanes son rápidos y su manera de conducirse nos induce á suponer que el referido edil pretende ocupar la plaza de "Charlot", que con todo empeño es defendida en el acto de la sesión por el Sr. Cuadros Cordero.

Impaciente, consultamos nuestro exacto cronómetro. Señala las seis y tres cuartos cuando la voz de "sesión pública", se deja oír.

Ocupa la presidencia Isaac Pera. Los ediles toman asiento en sus puestos. Por último, penetra en el salón el Sr. Margot, prestigioso industrial de la localidad, que confidencialmente habla al presidente.

El secretario interino procede á la lectura del acta de la sesión anterior, entretanto que los concejales cuchichean sin cesar. El acta es aprobada por unanimidad. ¿Los concejales escucharon?

Comienza la discusión sobre la reposición en sus puestos de empleados municipales, cesantes como consecuencia de los sucesos de Agosto, y el Sr. Dosmuno se lanza á la defensa de los legítimos intereses de los obreros. El Sr. Isaac Pera, que ha abandonado el sillón presidencial, contesta con un largo discurso que nos deja sumidos en profundo sueño, viendo allá entre las nubes la figura luminosa de Júpiter tronante. Cuando despertamos, la votación se ha efectuado y los empleados son repuestos á pesar de la enérgica oposición que puso de relieve en su peroración el Sr. Pera.

En los momentos en que el repórter estaba más entretenido tomando apuntes en su "block", en el salón se hacen las tinieblas. Es el Sr. Cuadros Cordero, que en un alarde de elocuencia en defensa

del derecho á indemnización por inutilidad física del obrero Sr. Albacén, ha levantado su mano (que por el tamaño parece una resma) y evita lleguen al público los destellos luminosos de la araña eléctrica que pende del techo del salón de sesiones (¡nosotros admiramos la grandeza en todas sus manifestaciones!).

De pronto los ediles que, "cumpliendo con su obligación", habían abandonado el salón, vuelven á aparecer en sus asientos. Es que va á practicarse la votación para el cargo de secretario.

El edil más competente y entendido del Municipio, confiesa francamente que de los dos concursantes á la "dulce" plaza, ninguno tiene un expediente que valga para algo. ¡Nosotros participamos de su valiosa opinión!

Por fin la elección se efectúa, y después de dos votaciones, resulta elegido D. Emilio Arriba.

La prebenda se ha otorgado y público y algunos ediles abandonan el salón.

El que esto escribe también lo deja y examina en su conciencia el positivo resultado de tan laboriosa sesión.

Sólo salgo convencido del talento del edil transformista y galeno especialista Sr. Orusa, que con la cabeza asiente ó deniega á todo el que habla. ¡Realmente este activo concejal no merecía ser mudo!

Termina mi meditación. He salido del Ayuntamiento y llego al paseo. Los bellos ojos de una bonita muchacha me hacen olvidar el mal rato pasado.

**Un curioso observador.**

### COMADREO

Damos nuestra más cordial enhorabuena á nuestro querido é inteligente maestro Sr. Hernández Sanz, que ve coronados sus esfuerzos con el nombramiento de director de tan importante "semillero", de anfibios.

Han salido:

Diputados, los Sres. Villalobos, Oliva, García Sánchez, Olivera, etc.

Se han quedado con las ganas: Unanimos, Clairac, Power y otros cuantos.

**CAMISERIA LUCAS** \*

Han llegado:  
De "Pardales", un puñado de compromisarios, que al parecer, les habiendo el nombramiento hasta 500 pesetas.  
—De "Grullez", otro puñado de compromisarios que anteriores.

\*  
"Dolientes":  
Se encuentra mejor de su gusto nuestro muy querido y perfumado amigo Sr. Barrado (A).

Le deseamos una franca mejoría recomendamos no coma más callos madrileña, donde suele hacerlo, porque sabemos que el dueño los tiene muy ros y además no se lava.

—Hemos visto con satisfacción, se encuentra mucho mejor del "reuma", nuestro amazapado amigo y terrible conquistador, Sr. Guante Negro.

Lo celebramos y que dure.  
—Debido á los cigarrillos anti-asma, se encuentra mejor de la gotea, acicalado pollo que vegeta en Término Sr. "Tupigás".

\*  
Hemos tenido la satisfacción de tener entre nosotros, aun cuando por pocos días, al almibarado y distinguido sportsman y "casi" letrado, Sr. Estacameque. Las delicias campestres nos han resquebrajado tan valioso elemento organizador de becerradas.

\*  
No piensa casarse, por el momento, nuestro querido amigo, melenudo y narigudo, Sr. Cilla (Fernandito).

Ruega á sus numerosas declarantes, no le molesten con cartas, porque "pasa banca", y á más tiene mucho que estudiar.

\*  
Ha crecido dos centímetros y medio, el elevadísimo y aventajado estudiante de Medicina, Sr. Reymundo.

Lo celebramos y sentimos, porque le va á ser imprescindible vestir de corto y llevar teléfono de bolsillo.

### Impresiones acústicas y retinianas de la semana

**Anatomía topográfica y operaciones.**

Dr. Peláez:

—¿Cuál es la etimología de la palabra Esclerosis?

El alumno, después de titubear algunos minutos, y viéndose negro, contesta:

—Esclero, descende ¡del clero!  
Expectacionaza. Peláez sonríe. Hilaridad general.

**NOVEDADES EN ARTICULO**

GABARRICO

# TEATROS LICEO Y BRETON

SECCIONES DESDE LAS CUATRO y CUATRO Y MEDIA

En ambos coliseos se exhibirá la soberana y magna producción EN COLORES

## Nacimiento, Vida, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo

completándose el programa con UNA GRACIOSISIMA PELICULA COMICA

BUTACA 60 CENTIMOS

GENERAL 25 CENTIMOS

## EL TUMOR

En mi vida me he visto en un apuro más grande que cuando hace unos días me encargó mi querido director que escribiera alguna cosita para este joven periódico, pero que cortase. Y digo que me vi en un gran apuro, porque yo me encuentro en la misma situación que los bisturís del Hospital, que no cortan, sino que sierran.

Y después de tardar un ratito largo para pensar mi tema, he decidido relatar algo original y práctico.

No soy yo el autor de dicho tema, sino un señor catedrático de la Facultad de Medicina de Sevilla.

Dice así dicho catedrático a sus alumnos para que no se les olvide lo que son los tumores:

¿En qué se parecen los tumores a los conventos de frailes?

El organismo no es más que un conjunto de células en completa unión y que se alimentan de las substancias que a él llegan. Es como una ciudad: las casas son las células del organismo; dichas casas están unidas unas con otras, hasta formar las calles, de la misma manera que un conjunto de células forman un órgano ó aparato. Pero si nos encontramos en una calle de la ciudad con un edificio majestuoso, con gran número de ventanas, aislado de todas las demás casas, con una torre y sus campanas, diremos: ese es un convento.

De la misma manera ocurre en los tumores; si nos encontramos una tumuración grande, circunscrito con algo de dolor (que aquí son las campanas del convento), podremos decir: ese es un tumor.

Los conventos están formados por una reunión de individuos, que forman la comunidad, aislados del resto del mundo.

Los tumores están formados por un conjunto de células aisladas del resto del organismo.

Dichos hombres se diferencian de los demás por su hábito, su diferente alimentación, su educación, etc.

En los tumores las células se diferencian de las demás por su traje ó revestimiento, su alimentación y su educación, por estar peor colocadas que las demás.

Los conventos tienen su rector y su vicerector, que generalmente son más rollizos que los demás y que viven á expensas de ellos.

Los tumores tienen algunas células que

se distinguen de las restantes por su tamaño y que se alimentan á expensas de las otras.

Las comunidades religiosas viven y se alimentan á expensas de los primos del mundo libre.

Los tumores viven y se alimentan de las células del organismo.

Los conventos tienen sus modos de defenderse de los ataques del mundo.

Los tumores tienen también sus modos de defensa para guarecerse contra los ataques de las células sanas.

Y por último, los conventos no reportan ningún beneficio á la sociedad y debían de desaparecer.

Los tumores no reportan ningún beneficio al organismo y, por lo tanto, se tienen que extirpar.

Esta es la definición de tumores de dicho señor, y dichas por un andaluz, es como para revolcarse de risa en la punta de un pararrayo (no lo digo por David).

Perdóname, lector, la gran lata que te he dado por mi sonido, y como ves, no corto como los bisturís de que te hablo, y por esta causa me llaman

La sierra.

### AGUA QUE VA RIO ABAJO...

¿Se puede saber qué destino han tenido las "dos mil y pico", de pesetas, que con el fin de aumentar el número de camas hoy existentes en las Clínicas, se entregaron al Santo Hospital?

Suponemos que esas pesetejas habrán llegado ya á manos del que tenga que dar las oportunas órdenes, pero los resultados no los hemos visto ni aun mirando á través del microscopio compuesto.

¿Se puede saber, asimismo, por qué razón "no hay ó no quieren dar", cuando la pide el catedrático encargado de la Clínica, una "ampolla de suero", ó de "aceite alcanforado", para la inmediata aplicación á un enfermo, al cual el indicado remedio puede constituir su permanencia en este ingrato mundo?

A ver, que nos lo apunten con el dedo y le regalamos al indicador un dedil irrompible que le va á servir para toda la vida.

¿Se puede saber cuáles son las atribuciones que tienen los catedráticos en sus correspondientes clínicas? Porque nosotros, que lo venimos observando dia-

riamente, nos ha parecido que difieren poco con las que tienen los practicantes.

Y por último, ¿se puede saber hasta cuándo dura la fiesta de Santa Agueda? Lo preguntamos, porque, á juzgar por lo que ocurre en el Hospital, deben de estar en dicha fiesta todo el año. De lo que no cabe duda, es de que los pantalones que se puso allí cierta señora deben ser de pana... por lo que duran. Y perdone usted la manera de señalar.

¿Y á esto le llaman ustedes "Hospital Clínico"?

Vamos, hombre, ¡qué ganas de poner motes á las cosas! Llámelo "Hospedería", y por lo menos evitarán ustedes el engaño en que viven las gentes.

—¿Se puede?

—Sí, señor; pase usted, pero con zancos; porque con esto del alcantarillado anda el patio...

El pocero.

## FARSA SOCIAL

Los hombres que representan las leyes de lo inmortal, quienes hablan de moral y á Dios nos dan en la Forma, se les llama nuestro clero.

Y á ese formal caballero que mide con aparatos la tierra y el firmamento, se dice en todo momento, ingeniero consumado.

Al que las riendas dirige de la nación que le elige gobernante, se le llama soberano presidente.

Y al honrado impenitente que á este pueblo representa, siempre también se ha llamado, de un distrito, diputado.

Y así, los hombres, van siendo autómatas consumados por un tribunal creados.

Sin fijarse que no cumplen los encargos de su nombre, ni nuestro clero buen hombre, ni el consumado ingeniero, ni nuestro gran gobernante, ni el diputado elegante, ni el tribunal justiciero.

Z.



**DOCTOR RIESCO, 32 Y 34**

FRENTE AL BANCO DE ESPAÑA

SALAMANCA

CUBIERTOS  
DESDE 3 PTAS. EN ADELANTE

# NOVELTY

CAFE, RESTAURANT, REPOSTERIA Y CERVECERIA

\*\*\*

SERVICIO ESPECIAL PARA BANQUETES, BODAS Y LUNCH

\*\*\*

## EMILIO GARCIA VILLA

PLAZA MAYOR - SALAMANCA

SE ADMITEN ABONOS  
A PRECIOS CONVENCIONALES

IMPRESA  
LIBRERIA, PAPELERIA

# CALON

PLAZA MAYOR, 3  
SALAMANCA



## VENANCIO : GOMBAU :

\*\*

GRAN FOTOGRAFIA  
CON TODOS LOS  
ADELANTOS : : : :

\*\*

### CALLE DEL PRIOR, 18

\*\*

SE HACEN RETRATOS HASTA  
LAS DIEZ DE LA NOCHE



## POLICLINICA MEDICO-QUIRURGICA

DOCTOR RIESCO, 70  
CONSULTA DE 11 A 2

Dres. FIRMAT, GAITE, MONGE, NUÑEZ y SANDOVAL

\*\*\*

MEDICINA GENERAL - CIRUGIA GENERAL  
ORTOPEDIA - ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS  
LABORATORIO

# RAYOS X

REACCION DE WASSERMANN, 606 Y 914

— VACUNAS AUTOGENAS —

SANATORIO DE CIRUGIA DEL DR. D. FRANCISCO DIEZ RODRIGUEZ  
CALLE DEL JESUS, NUMERO 18 - SALAMANCA

\*\*\*

SE PRACTICAN TODA CLASE DE OPERACIONES  
QUE REQUIEREN LOS EFECTOS QUIRURGICOS  
SERVICIO PERMANENTE PARA LAS INTERVEN-  
CIONES URGENTES - RESIDENCIA DE ENFERMOS  
PARA LO CUAL EXISTEN HABITACIONES A PRO-  
— POSITO, DE PRIMERA Y TERCERA CLASE —

\*\*\*

CONSULTA DIARIA EN LA CALLE DE MELENDEZ, 21

# LA DALIA



CONFITERIA Y PASTELERIA  
MATIAS TORRIJO



PLAZA MAYOR, NUMERO 15 - SALAMANCA — TELEFONOS NUMEROS 92 Y 94

Gran Relojería Mecánica  
y Óptica de precisión, de  
**Antonio Ferreira.**

Plaza Mayor, núm. 40.  
SALAMANCA :: :: ::



Gran surtido en relojes de oro,  
plata, acero y níquel.

Relojes de pared y despertadores.

Lentes y gafas en oro chapeado,  
oro y níquel.



:: SE DESPACHAN CON EXACTITUD ::  
RECETAS DE LOS SEÑORES OCULISTAS

RELOJES DE TORRE

VAQUERIA DE **MIRAT**

\* \* \*

LECHE PURA GARANTIZADA  
:: SERVICIO A DOMICILIO ::

2 Repartos diarios en 2  
botellas precintadas 2

\* \* \*

GRAN FABRICA DE ABONOS  
PASTA PARA SOPA

**HIJOS DE MIRAT**  
SALAMANCA

**MANUEL RAMIREZ ARELLANO**  
PINTOR - DECORADOR - DORADOR

ACREDITADO ESTABLE-  
CIMIENTO DONDE SE  
HACE TODA CLASE DE  
TRABAJOS EN PINTURA  
::: Y DECORACIÓN :::  
PRECIOS ECONOMICOS

LA CASA MEJOR DE SALAMANCA  
CUESTA DEL CARMEN, 12 Y 16



**SOMBREROS**

de

**SEÑORA,**

**Schneider.**



# ¿ES USTED FEA?

No se preocupe, porque lo será por muy poco tiempo.  
Yo puedo embellecerla:

¿Cómo?

Muy sencillo: siga mis consejos y podrá convencerse.  
Por las mañanas, al hacer su tocado, tenga la bondad  
de distraer media hora para atenderse á las instruccio-  
nes que acompaña á los tarros de CREMA SUZON, y  
al terminar el primer frasco, seguro que su faz habrá  
cambiado.

¿Tiene Ud. pecas? Con esto desaparecen por com-  
pleto. Nunca ha tenido sus manos más blancas que  
cuando use esta crema.

A las mujeres bonitas no las deja perder su hermo-  
sura. — UNA PESETA FRASCO :: :: :: :: :: :: :: :: ::

**SANTOS - SALAMANCA**

IDEAL WATERMAN

PLUMA FUENTE

o o

Librería HERNANDEZ - Rúa, 4

# EL BISTURI

Dirección y Administración  
PLAZA DE COLÓN

Estropajosa, 17 marzo 1936

— SEMANARIO SATIRICO INDEPENDIENTE —

PRECIO 10 CENTIMOS

## NUESTRO SALUDO | UN MANDATO

En embrión llego á tus manos, caro lector, porque mi nacimiento fué unas mijas prematuro.

Traigo, no obstante, grandes impulsos de vida, apoyado por la verdad y contra toda mistificación.

Mil veces en mis columnas, quizá leas algo que no te fuere agradable; achácalo á mi poca experiencia y á que, debido á no estar bastardeado, diré las cosas con una sinceridad puede que rayana en lo sangriento.

Nada necesito alegar acerca de mi procedencia; así y todo, te diré que nací en Estropajosa, ciudad donde estaba haciendo gran falta un vocero noble y desinteresado que dijese las verdades, desenmarañara los chanchullos y descubriese á los mil enmascarados que diariamente te pasarán la mano por la espalda, ó los verás encumbrados á los más altos puestos de Estropajosa, no obstante haber llegado á ellos por los más alcanarillescos procedimientos. Verás, pues, que señalaré con el dedo, á fuer de valiente, á los que en esta monumental ciudad brillan, á pesar de ser estrellas de artificio como las que adornan las tartas de repostería.

Carezco de matiz político y á esto debo precisamente mi sinceridad.

Saluda conmigo, lector amable, á la Prensa salmantina, ya que á esa ciudad voy desde esta villa de Estropajosa.

Si pasaras el rato agradablemente, al enterarte por mí de lo que ocurre en esta heroica villa, que tiene grandes parecidos con Salamanca, habré cumplido sobradamente con el objeto que á tus manos me lleva y las cuales me honro en estrechar.

Paciencia te dé Dios, bella lectora ó caro lector, para leerme, y á mí, vida para que pueda enterarte de lo que ignoras, leyendo

EL BISTURÍ

Lo es efectivamente para mí, el requerimiento que me hace el querido amigo que dirige este periódico, para que emborrone unas cuartillas.

Hemos hablado de EL BISTURÍ y al saber que viene dispuesto á decir verdades y señalar errores, se me sonríe el alma de gozo y cojo sin vacilar la pluma para ayudar con mis pobres fuerzas á los que emprenden tan grande obra.

¡Pues no se pueden decir pocas cosas de esta Salamanca; de esta ciudad triste y desconfiada que vive sin pena y sin literatura!

Empezando por el terreno de las ideas políticas y literarias, vemos sin gran esfuerzo que á una figura del talento, la cultura y el renombre universal del Sr. Unamuno, se la mira, en este pueblo de sabios y superhombres, como á una modesta medianía.

Si pasamos al terreno de los gustos artísticos, también se nos revela en toda su grandeza.

Recordareis que en el Teatro Moderno se silbó á una artista del mérito—reconocido en cientos de teatros por miles de espectadores—de la Raquel Meller.

También recordareis perfectamente, que María Guerrero y Fernando D. de Mendoza tuvieron la genialidad de venir por este pueblecito y no se vieron honrados con más de doscientos espectadores.

Yo creo que esto será porque... no saben lo que es un caramelo; en este pueblo, levítico y retrógrado, sólo tienen aceptación dos espectáculos: el cine y el bonito juego de la noria, que con asiduidad sorprendente llevan á la práctica en la plaza, tanta bella joven y tanto pulcro jovencito.

Por último, lo único bueno que podía tener este pueblo—y que de buena fe creíamos que tenía—eran las ideas religiosas. Pero nos hemos equivocado de medio á medio, porque la religión que se practica en Salamanca, no es la que predicó Cristo, todo manse-dumbre, modestia y humildad.

Nosotros hemos oído á un sacerdote, desde un púlpito, zaherir sin piedad y con ensañamiento á todo el que no pensara como él, y

hablar de las naciones en guerra con un odio, no á la guerra que detesta Dios, sino á determinadas potencias, y un desconocimiento que asustaba.

Creo, señores míos, que esta es manera de adorar y servir que nació en un pesebre, vivió treinta y tres años predicando humildad y amor, y murió en una cruz, perdonando á sus asesinos.

En fin, el propósito está conseguido; las cuartillas emborrondas. Sólo me queda pedir perdón á las escasas y honrosas excepciones, que no hacen más que confirmar la regla general: el mal gusto en todas sus manifestaciones.

A Salamanca sólo se puede venir por veinticuatro horas, para admirar sus bellezas femeninas y arquitectónicas; el que se pase siquiera un mesecito, se muere de asco, de tedio y de tristeza.

Fernando.

## ¡QUE APROVECHE!

A juzgar por lo que leo en nuestra prensa local, y hasta por lo que yo veo, todo el cuerpo electoral se ha entregado al *banqueteo* de un modo fenomenal.

No están mal estas gratas expansiones regadas con buen licor, pero... ¡no ser tan glotones!, porque si todos comeis igual que cierto elector, ya vereis

que, al tragar con tal furor, se agotan las existencias, y suben, que es un horror, las ya caras subsistencias... ¡Hay que ver la de comida que estos días se ha tragado! ¿Que ha salido un diputado con votación muy lucida?, pues... ¡á comer han tocado! y todo el mundo encantado de la vida.

¿Que el otro ha estado en un brete, pero que, al fin, fué vencido?, pues... se prepara un *banquete*, y los que hayan asistido dirán, al fin del *sainete*, ¡que nos quiten lo comido! En resumen: que por un «*quítame allá ese distrito*», se ha terminado el bonito, la carne, el pan y el atún. Pero la más grave hazaña de esta lucha sin igual, es haber dejado á España sin gota del manantial del agua de Carabaña.

Pedro Pérez.